

URKIZU, Patri (ed.): *Zuberoako Irri-Teatroa. Recueil des farces charivariques basques*. Préface de Jean-Baptiste Orpustan. Editions Izpegi, Baigorri, 1998. 420 pp.

La literatura vasca, no nos cansaremos de repetir, es por razones diversas, una joya todavía poco y mal conocida, y, por supuesto, digna de ser descubierta con ojos y oídos libres de prejuicios.

El profesor de Lengua y Literatura Vasca de la UNED, Patricio Urquizu, acaba de editar en una pequeña editorial del País Vasco-Francés, Izpegi, ubicada en la Baja Navarra en Baigorri, y dirigida por los profesores Pierre Bidart y Jean-Baptiste Orpustan, el corpus de farsas chariváricas vascas, compuesto por treinta piezas, la mayoría inéditas.

Esta editorial que publica la mayoría de sus obras en francés, se dedica como señala su breve catálogo (22 obras) a la *Littérature, Sciences humaines et sociales, Essais, Pratiques*, y entre sus obras se pueden destacar *Le Pays Basque et L'Europe*, que recoge catorce ensayos de especialistas diversos reunidos por Bidart con prólogo de Alain Lamassoure, o la obra de Orpustan titulada, *Précis d'Histoire Littéraire Basque*, que es la primera gran obra en lengua francesa sobre la historia literaria vasca, y aunque sólo llega hasta los años 50 del siglo XX, es un instrumento de trabajo fundamental para todos los interesados en la literatura vasca que no conozcan ni el vasco ni el español.

Con respecto al corpus de teatro señalemos, que fue Guillermo de Humboldt en su Viaje por España y el País Vasco, el primero que menciona en 1801 de modo algo detallado el teatro popular vasco, y en concreto las pastorales suletinas.

Algo más tarde el profesor Francisque Michel, editor entre otras obras del manuscrito de Oxford de la *Chanson de Roland*, en una carta publicada en

*Athenum Français* de 1855, y dirigida a M. O. Mérimée, habla de las representaciones dramáticas del País Vasco, y de la necesidad de recoger y publicar los textos antes de que las pérdidas ya abundantes del repertorio sean mayores e irremediables.

Esta llamada, por desgracia, no tuvo un eco suficiente, ya que la colección de pastorales que pretendió editar Julien Vinson, iniciando con su edición de *Saint-Julien de Antioche* (Bordeaux, 1891) se quedó sin continuación.

Es el romanista Georges Hérelle, traductor de Blasco Ibañez y de D'Annunzio, quien publicará primero en francés una farsa charivarica titulada *Canico et Beltchitine* (París, 1908), y más tarde un estudio bastante completo sobre el conjunto, titulado, *Le théâtre comique des Basques* (París, 1925). Dos obras fundamentales en la historiografía de las farsas vascas, pero que tienen el inconveniente de no recoger la versión original de los textos, que se hallan en el dialecto suletino del euskera.

Julio de Urquijo, director de la *Revista Internacional de Estudios Vascos* (París, San Sebastián, 1907-1936), reeditor en fac-simil de diversas obras clásicas de la literatura vasca, en la reseña que hace de la edición de *Canico et Beltchitine*, entre las razones que aduce para no publicar este tipo de obras se halla su lenguaje licencioso. Dice que la farsa... *está, por otro lado, desarrollada en un lenguaje tan libre y grosero, que la representación de Canico et Beltchitine en cualquier pueblo de Vizcaya, Guipúzcoa o Labort provocaría unánimes y ruidosas protestas* [RIEV, II, 487ss].

Claro que estas notas son de principio de siglo y no en vano corre el tiempo, y la perspectiva de los receptores de la literatura. Y sobre todo en lo referente a la moral que tiene que ver con el sexo, ésta ha evolucionado muchísimo, incluso en el País Vasco. Así, no es de extrañar que Gabriel Aresti, reconocido poeta y premio Nacional de Poesía en el año 68, publique en 1971, en pleno tardofranquismo, y tras haberse dado la revolución del 68, la versión vasca de *Kaniko eta Belxitina*, clamando contra la visión purista de cierta *oligarquía y burguesíaseudovasquista*, a la vez que hacía hincapié en el servicio hecho a la cultura popular del pueblo vasco. No tuvo, sin embargo, esta edición mayor transcendencia en el reducido mundo literario euskaldun.

Puede considerarse a Urquizu, de algún modo, el continuador de la labor iniciada por Aresti, ya que empieza a editar en el año 73 y precisamente en el *Anuario de Filología Julio de Urquijo*, dirigido por el profesor Luis Micheleña, dos farsas, *Recoquillart eta Arieder*, y *Chiveroua eta Marceline*, con una breve presentación en que señala el interés de la transcripción de ambos manuscritos de la Biblioteca Nacional de París, *Fonds Celts et Basques*, números 138 y 136 respectivamente.

Esta última obra fue de nuevo editada con ligeras variantes y con una traducción francesa en el anuario mencionado por Txomin Peillen, el año 1982.

Iñaki Mozos publica el año 83 en la Sociedad de Estudios Vascos la obra *Ihauteria Euskal Herrian*, 'El carnaval en el País vasco', donde se editan las

dos tragicomedias de Carnaval, *Bakus y San Phantzart*, que contienen en su seno un par de esbozos de farsas chariváricas: *Pierrot eta Xarrot*, y *Planta eta Eleonora*.

Un año más tarde, Urquizu publica en la Colección de textos teatrales del Servicio de Arte Dramático del Gobierno Vasco, *Antzerti*, otras cinco farsas inéditas hasta entonces: *Agardentegilea*, 'El hacedor de aguardiente', *Kabalzar eta bere familia* 'Kabalzar y su familia', *Bubane eta Xiloberde*, *Saturno eta Benus*, y *Pierris eta Katixa* (*Astolasterrak*. Donostia, 1984) Todas de gran interés lingüístico y literario, transcritas en una versión con grafía adaptada (desaparición de la aspiración postconsonántica, y de la señalización de la vocal ü), ya que dicha edición tenía como finalidad llegar a un público escolar, no habituado al dialecto suletino.

Y finalmente, tras varios años de diversas vicisitudes, en un contexto en el que las ediciones teatrales se hallan en una época difícil, y no son el género más buscado por los editores que marcan las pautas del mercado literario, y los gustos del lector, gracias a la labor de una editorial pequeña y marginal, pero inteligentemente dirigida, se halla en manos de todos los aficionados al teatro en general y al género popular en particular, este corpus, que puede hacer las delicias de los buscadores de escenas picantes.

En estos textos, como señala Urquizu citando a Lafitte, *el vasco es mejor que en las pastorales de tema trágico, ya que los poetas no se paran en vanas pedanterías, van derechos a sus amores como les inspiran sus pasiones, a ras de suelo, exagerando, cierto, un poco a la manera rabelaisiana, pero en términos claros y sonoros recogidos del tesoro cotidiano*. Y el interés no se reduce exclusivamente a los amantes del teatro, libres de prejuicios, sino que tanto los lingüistas como los dialectólogos vascos y occitanos, los etnógrafos y antropólogos tienen en esta obra un libro de referencia fundamental.

El *Préface* de Orpustan y la breve *Introduction* de Urquizu en francés son claros y oportunos, así como el estudio en euskera dividido en siete apartados: 1) Los Nombres; 2) El origen; 3) Los Autores; 4) Los Temas; 5) El vestuario, la danza y la música; 6) Los diversos registros idiomáticos; y 7) Acerca de ciertos valores literarios que forma un breve ensayo y sirve para entrar en materia.

Es de destacar también que el editor de estas farsas, hace dos años publicó el muy estimable y sin embargo casi pasado sin ninguna mención estudio y edición de la pastoral más antigua del repertorio, *Jundane Jakobe Handiaren Trageria* (1634). *Lehen Euskal Antzerkia* 'La Tragedia de Santiago el Mayor, La primer pieza teatral vasca'. (Rentería, 1996).

Las imágenes y la cuidada edición vienen a indicar la seriedad con la que los editores de esta sección que pertenece a la *Collection "Lettres"* trabajan, y esperamos que los próximos títulos anunciados nos deparen a los amantes del País Vasco otras nuevas y agradables sorpresas.